

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año IV

Mahón 14 de Agosto de 1930

Núm. 383

Curiosidades históricas menorquinas

CCXVI.—Disposiciones contra los vagos 1781

En la ciudad de Palma, capital del Reyno de Mallorca, a primero Setiembre de mil setecientos ochenta y uno.

En este Ayuntamiento ha hecho presente el Muy Il.^{re} señor Corregidor la R.^l Cédula de S. M. y S.^{res} del Consejo dada en San Ildefonso el día dos del mes de Agosto último, por la qual se declara por regla general, que todos los nobles que sean aprehendidos por vagos, y mlt entretenidos, se destinen al servicio de las armas en calidad de soldados distinguidos, observándose en la declaración de tales las mismas formalidades y reglas prevenidas en la R.^l Ordenanza dada de Mayo de 1775, para en quanto a los de siete de Mayo de 1775, para en quanto a los del Estado general, con lo demás que se expresa. Y en su inteligencia, se ha acordado de conformidad por el Ayuntamiento el que se obedezca, guarde y cumpla en todo y por dicha Real Cédula y que se inserte original a continuación de este Cabildo.

En el mismo Ayuntamiento ha hecho presente el cavallero Corregidor la R.^l Cédula de S. M. y S.^{res} del Consejo, dada en San Ildefonso el día dos del mes de Agosto último, por la qual se manda que las Justicias de estos Reynos no permitan que anden vagando los que venden efigies de yeso, botes de olor, palilleros, y otras menudencias de esta clase, ni los caldereros y Buhoñeros, sino que fixen su domicilio y residencia bajo el apéribimiento con que se les comina, con lo demás que se expresa. Y en su vista e inteligencia se ha acordado de conformidad el que se guarde, cumpla y execute dicha R.^l Cédula en todo y por todo, y que se inserte original a continuación de este Cabildo.—(ARCH. MUN. DE PALMA.—Lib. de Ayuntamientos de 1781, folio 195 v.º)

CCXVII.—Los Cavalleros encargados del gobierno del Lazareto de Palma (1787)

En la Ciudad de Palma, capital del Reyno de Mallorca a onze días del mes de Junio y año de mil setecientos ochenta y siete.

En el mismo Ayuntamiento se ha acordado que por el Maestro de Ceremonias, se pase igual recado de atención del que se resolvió en Cabildo de trece y diez y ocho del mes de Mayo último en punto a encargarse del gobierno del Lazareto, a los cavalleros D. Antonio Vich, D. Antonio d. Pueyo, D. Balthasar Serra, D. Ramón Puigdorffila, D. Joseph Despuig, El marqués de la Torre, D. Antonio Barceló, D. Antonio Dezbrull, D. Fran.^{co} Rossiñol Zagrana, D. Francisco Dameto y Despuig, D. Bartolomé Laudes, D. Pedro Orlanids, D. Joseph Danus, D. Guillermo Doms, D. Pedro Guai, El marqués del Reguer, D. Francisco de Amengual, D. Antonio Boneo, D. Felipe de Villalonga, D. Nicolás Armengol, D. Joseph Dezbrull, D. Pedro Gerónimo Net, D. Antonio Net, D. Ramón Villalonga, y el conde de Sta. Maria de Formiguera.—(ARCHIVO MUN. DE PALMA.—Lib. de Ayunt. de 1787, fol. 221 v.º)

CCXVIII.—Los analfabetos de Baleares

Según el censo de 1920 las islas contaban 358.894 habitantes, entre los cuales figuraban 198.371, que no sablan leer, es decir 85.817 varones y 111.554 hembras.

CCXX.—Los casados en Baleares

Según el censo de 1920, en la población de las Islas Baleares, había 62.682 varones y 65.678 hembras, que arrojan un total de 128.360 casados.

ENRIQUE FAJARNÉS TUR
Cronista de Ibiza

OBRA NUEVA

LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG Ingeniero al servicio de S. M. B. Itálica en Menorca

Versión española de la segunda edición, que publican DON JUAN J. VIDAL Y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de idiomas.

Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER Plaza del Príncipe 17, Mahón

ALGUNOS DATOS SOBRE LA ISLA DE MENORCA

POR
Jaime Vidal, Coronel de Infantería

(Del «Memorial de Infantería».)

(Conclusión.)

Según los confidentes, la fuerza invasora se componía de 15 000 hombres, contándose entre ellos más de 400 suizos de Rutlmán y Yann; el grueso salió de Mercadal en la tarde del siguiente día 12, acampando y pernoctando más allá de Ferrerías, a la altura de Las Paisas.

Ante tales noticias, el general Quesada ordenó en la madrugada del 13 que sus fuerzas se ampararan en los muros de Ciudadela. El mismo día el Ejército inglés acampaba a dos tiros de cañón de la ciudad, y el 14, el teniente coronel inglés Duncan entregaba al gobernador la primera intimación del general Stewart, repetida el mismo día.

El 15, emplazada la Artillería, recibió el general Quesada una tercera intimación, presentando sus contraposiciones, aceptadas unas y rechazadas otras; el 16 se reunía la junta de defensa, aceptando la rendición con honores de guerra, pero sin cañones ni entrega de desertores como Quesada solicitaba, entrando los ingleses en Ciudadela a la una de la tarde y retirándose la fuerza española a las inmediaciones del castillo de San Nicolás, quedando totalmente la Isla por Inglaterra.

Repatriadas sus fuerzas, meses después murió de pesadumbre el general Quesada, procesado con los diversos mandos, para responder de sus actos en la defensa de Menorca.

SEXTA ÉPOCA

Ocupada nuevamente Menorca por los ingleses, inmediatamente empezaron las obras para reconstruir sus defensas, levantando baterías en la costa y ensanchando el camino de herradura, reconstruían el castillo de San Felipe levantando los reductos de la Reida y Kane, lunetas de Carolina y Oeste y reducto de Malborough y empujando el de la Mola, construyéndose un muro

aspillerado que defendía el extremo que la une a Cala San Jorge, en cuyas alturas se proyectó construir un reducto y convertir en Arsenal el Lazareto, restaurándose la batería y torre del Felpet.

Data de esta fecha la fortificación de la isla Sargantana, en el puerto de Fornells, levantando una torre defensiva y una batería que batía la boca de aquel puerto, con un cuartelillo en la parte opuesta para su guarnición.

Puerto de escala Menorca para las tropas inglesas preparadas para marchar al cercano Oriente, llegó a reunirse en la Isla un Ejército de unos 18 000 homáres, y siendo insuficientes los cuarteles, se habilitó un campamento en Son Pons, a tres kilómetros del fondo del puerto de Mahón.

El 8 de noviembre de 1801 cesaron las obras de defensa, y al firmarse la paz de Amiens el 25 de marzo de 1802, cuyo artículo II estipulaba «las tropas francesas evacuarán el reino de Nápoles. Las fuerzas inglesas evacuarán igualmente Porto-Ferratjo y en general todos los puertos e islas que ocupase en el Mediterráneo o en el Adriático»; la Isla de Menorca fué restituida al patrio solar la que con acertada diligencia ocupó con el 2.º batallón del Regimiento de Sorla el capitán general de Mallorca Excelentísimo señor don Juan Miguel Vives, entregándose los ingleses el 16 de junio de 1802, siendo arriada su bandera e izada la española, saludada con una salva de 21 cañonazos. El mismo día embarcaba la extranjera guarnición para Malta, y cuentan que dos más tarde, llegaba a toda vela un barco inglés con pliegos secretos para el último gobernador Cleophane, con orden de no entregar la Isla.

Así terminaron las dominaciones extranjeras que Menorca padeció desde 1708 hasta 1802 con el breve interregno (1782-98), o sea un espacio de setenta y ocho años, a través de los cuales fueron muchos, la inmensa mayoría, los menorquines que vivieron sufriendo por su nativa nacionalidad al fin lograda. Hoy, fortalecidos en su fe y en su no desmentido amor a la Patria común, vive, trabaja y labora para su grandeza, segura de que si el futuro le prepara días de prueba, no resucitará el pasado felizmente hundido en la noche de los tiempos.

DE LA TIERRUCA

ES CORN

En esta época del año (mediados de julio a mediados de agosto), en casi todas las eras de *Favarix* se oye por la noche el toque de este extraño instrumento, corneta de la payesía, que aquí llamamos *es corn* y no es más que una caracola marina, cuyo tamaño oscila entre 25 y 30 centímetros; se desmocha el vértice cerrado y a la boquilla que resulta se aplica los labios en forma parecida a la necesaria para tocar la corneta, el clarín y demás instrumentos semejantes. Hasta la forma de la caracola se presta admirablemente para empuñarla y si el tocador posee o adquiere con la práctica una buena embocadura, arranca a la concha un sonido monótono, grave, retumbante y plañidero como un mugido bovino, que en el silencio de la noche se extiende por los campos con el misterio de una voz antigua y errante.

El uso del *corn* en nuestros campos es inmemorial. Durante los siglos en que las invasiones piráticas eran terror de las costas mediterráneas, fué el sonido lúgubre de la caracola el aviso que daban los vigías ribereños y transmitían los payeses hacia el interior para significar el peligro del desembarco o del avance de las hordas desembarcadas. Equivalía, pues, a los gritos terribles de «Moros a la costa» y «Moros en terra» a los cuales se organizaba rápidamente la defensa si había tiempo o se apelaba a la fuga hacia parajes recónditos si no lo había.

«Francesch d'Albranca» en su libro de folklore nos ha dejado tradiciones y narraciones interesantes acerca de aquellos episodios, así como interesantes explicaciones sobre el uso de las «bassetjas» y de los atrincheramientos (muros de piedra en los lugares estratégicos) con que los payeses se defendían bravamente y a veces rechazaban hasta el mar a los audaces piratas.

Concuerdan estas referencias con las que Oleo, Ramis y otros antiguos historiadores de

158 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

En las conchas y chupadoras y voz asaba que los pescadores de estas islas están obligados a destruir por este motivo, o incurran una multa si lo descubren.

CARTA XIV

Menorca, 9 Febrero 1741-42.

Señor:

Es una gran ventaja para los habitantes de un clima cálido, el estar bien surtidos de vegetales, de los cuales Menorca se vanagloria de tener un gran catálogo, tanto para la mesa como para el estudio de los botánicos. Pero me limitaré en lo que tengo que decir sobre este motivo, a los de aquella clase, muchos de los cuales tienen un sabor exquisito y viniendo a madurar en diferentes estaciones, proporcionan gran abundancia y variedad durante todo el año.

El trigo y la cebada, son las únicas clases de granos que estos isleños siembran, si no se exceptúa una muy insignificante cantidad de maíz en las inmediaciones de *Adaia* y en algunos otros sitios.

Sus cosechas generalmente se recogen a mediados de junio y a medida que el grano madura, un número de muchachos y muchachas se estacionan en los límites de los campos y enclma de las paredes de las cercas, para ahuyentar a los pájaros con chillidos y gritos. (1)

(1) Esto se llama en el país *Esquivá perdals*.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 155

temente se ha hecho por curiosidad, y el Dr. Shau supone que es el *Byssus* de los antiguos. (1)

Plinio (2) cita a Atheneus que afirma que el *Nacar* es lo mismo que el *Pecten*; pero está ciertamente equivocado; pues no es una *Scallop* sino una *Mussie*.

Nosotros frecuentemente hallamos las conchas vacías de la *Pinna parva* en nuestras costas, no excediendo de media pulgada de longitud, y están generalmente rozadas con la arena, teniendo la apariencia de madre perla en la parte exterior, es decir, costra aspera, que está gastada por haber sido largo tiempo batida en la arena por las olas del mar.

La *Púrpara*, de la cual se obtenía el tinte de Tiro, es muy frecuente en esta Isla, y su historia es bien conocida. La entrada de la concha está bien asegurada por un *Operculum* o tapadera, que se adhiere tan firmemente al animal, que puede abrirse a voluntad, para buscar alimento y retirarse otra vez a la menor amenaza de peligro.

Esta tapadera es una figura oval, plana en el lado por el cual se afirma, y de un color pálido amarillo, pero algo redondeado sobre el lado superior, y de un rojo vivo al sacarlo por primera vez.

Algunas de ellas cuando se cogen sobre la arena se marchitan tomando un amarillo oscuro.

Sobre el lado plano, vemos ciertas líneas oscuras que giran en espiral, demostrando como sus dimensiones se agrandaron para que pudiera continuar adaptándose a la boca de la concha a medida que crecía.

(1) Viajes, Excerpt. p. 51.
(2) Hist. Nat. 1 IX.

Menorca dan de aquelles angustiosas épocas. La caracola era el clarín de guerra de los campos menorquines.

Y ahora que felizmente desaparecieron aquellas zozobras y amenazas, queda el instrumento, primitivo, típico e insustituible en las manos de pajesos y missatges para clamar tradicionalmente en las urgencias y conveniencias de la paz.

En los predios alejados de todo grupo urbano, cuando ocurre una precisión de auxilio por parte de los vecinos, es aun es corn quien suena su voz bronca para llevar a través de tancas y costés la llamada de socorro.

Pero cuando se trilla en las eras, y cuando se ha trillado, mientras está «es munt» en espera de que llegue el día de «es mesuradas», después de la cena, rata vez falta en cada finca un «missatge», un «fi de l'amo» o un «l'amo» aficionado a sostener las tradiciones rurales que empuña la caracola y marche a la era para tañer «es corn» con toda la habilidad posible.

A poco, otro ronco sonido viene de otra era y otro de otra, que en todas se contesta al requerimiento vigilante del vecino. Pasa de una a otra finca aquella voz de alerta que significa en su lenguaje convencional: «Mi trigo está en la era. El tuyo debe de estar en la tuya. Es nuestra labor de un año, nuestro pan para el siguiente, la riqueza que hemos producido con nuestras manos... No me duermo... No duermas tú tampoco. Ya sé que nadie ha de tocarlo, pero cosa de tanto valor bien merece el honor de nuestra vigilancia...»

Y de predio en predio, por medio de la radio-telefonía primitiva de las caracolas, va volando, con la respetuosa tenacidad de un rito antiguo, el bronco tañido, a modo de son de trompá, con que la milicia rural de la honrada payesía ejerce, más por herencia que por necesidad, su función de vigilancia honorífica.

Casi nunca encontraréis en un predio una caracola nueva. «Aquet corn—suelen decir los payeses—era de l'avi; l'he vist sempre a se casa». Lo cierto es que la presencia de las caracolas en el ajuar doméstico invita a la gente nueva a proseguir la vieja costumbre y que «es corn», como si gozase de un don de las deidades mitológicas, lanzan la apagada vibración de sus conchas gruesas y opacas a través de los campos acompañando el himno triunfal de la recolección de la cosecha.

Cuando veo en algún predio una caracola vieja, pienso si será, transmitida de generación en generación, alguna de aquellas que en otros tiempos dieron el aviso de la irrupción de turcos o berberiscos; y la miro con veneración. Su sonido me parece la voz de antaño que nos habla de nuestras vicisitudes con tan paternales enseñanzas y advertencias como la tradición, como la historia.

L. LAFUENTE VANRELL

Febrer y Cardona

XXXVII

Traducció del Vexilla Regis etc. ab versos menorquins

D'el Rei d'els cels veis aquí l'Estandart,
De la creu el misteri resplandex,
L'Autor de la vida la mort patex
Y ab ella de la vida mos fa part.

Pues al violent impuls d'un soldat
Ferit ab una llansa cruelment,
Per rentar del tot l'home delinqüent
Sang y aigua es veu sortir d'el seu costat.

Complida ja se veu la profecía
Qu'en vers sempre feul David cantava,
Y a totes las nacions nunciava:
Que Deu en un tronc d'obre reinaria.

Abre el mes resplandent y mes hermós,
Ab la sang d'el mes gran Rei ennoblid,
Y d'un tronc digne y fértil elegid
Per sustentar el cos mes preciós.

Ditxós, en cuios brassos enclavad
D'els sigles el preu estigué penjant,
Servint el cos de pes, pero entretant
Recobra de l'abisme lo robad.

Te saludam, oh Creu, firme esperansa;
En aquest temps, y dies dolorosos,
Dona augment de gracia a los pladosos
Y el perdó de la culpa al reb alcansa.

Trinidad, de vida font permanent,
Qu'a vos tot esprit donle la gloria,
Y als que de la creu donau la victoria,
Concediu-nos el preu eternament. Així sie.

COSES DE LA TERRA

«Colligitte fragmenta... ne pareant.»

Jocs d'A-lots i de Bergants per escaufar s'esquena

A la Tireta i a la Marraquinca, s'hi juga amb una tireta, feta d'un mocadó.

¿Com fan sa tireta? Un a-lot agafa, a mos, un pany des mocadó i en ses dues mans ets altres dos pany contraris i es qui ha de fer sa tireta es pany qui queda doblegant-lo fins a dalt quedant ben anrevoltat. Llevores un posa un dit en mitx i saltre doblega ses dues cames com un qui fa trunyella. Com son abaix posa un cap dins una volta de saltre fent un nus botx i llevones agafant un pany ben fort arronsa saltre per amunt i a dalt queda feta una cabota ben forta.

A LA TIRETA

Per jugar a la tireta ets a-lots volen sebrer qui ha d'esser primer, según, tercer, etc., i ho saben fent-ho així:

Posan peu a retxa i acotats, de per devall ses cames i fent-la volar per a dalt s'esquena i es cap i la deixan llá on cau. Tots es qui han de jugar van fent lo mateix i acabats quedan primer, según, etc., per es mateix orde en que han quedat ses tiretas.

Totduna ets-e posan be per orde, una passa enfora de saltre i es qui es primer comença es joc, posant-sé ets altres a mirar i escudrinyar per sebrer si ho fan be.

De peu coix han de fer ses *Esses*, es *Bots* i es *Cocs*.

Per fer ses *Esses*, anant de peu coix, sa volta entre una i saltre, tres vegades, contant sa volta de llá on sa comença fins que hi torna esser.

Qui posa es peu abaix o qui toca amb es peu que camina una tireta, pára, puís, son mols qui s'homiran i totduna que ho vevan ja cridan: ep, tu, ja páras. Es qui pára, agafa sa tireta i la posa a su darrera ses altres i llevores ja es es darrer.

Per fer es *Bots*, anant de peu coix bota de tireta en tireta sense tocar-ne cap, fent també tres voltes entre anar i venir.

Per fer es *Cocs*, sa volta tres vegades fóra fóra de ses tiretes, també de peu coix.

Entre ses tres coses sa poren asseuer en terra per ter un alé, no massa llarc perque tan ses *Esses* com es *Bots*, es un poc cansat.

Qui fa aquestes tres coses, sense posar peu en terra ni tocar tireta, guanya, ja te sa campanya salvada i alce sa seva. Així com hem dit, se va jugant, fins que no queda més que una tireta i aquet qui es es darrer, qui pára, el fan *passar per ses vaquetes*.

Passar per ses vaquetes. Assó es sa festa de tots es qui jugan, menos des qui pára i fa que tots s'hi esmirin i juguin en tot cuidado a fi de no passar-l. Aquest qui ha perdut, ha de passar i no mes que tres vegades per en mitx des qui han gonyat qui están arringlerats un devant saltre i posats amples, tireta en ma.

Per passar, fa molt bo posar-sé sa beca o bolina fins dins ses oreas i abans ja se sol posar sa condició de que no li peguin massa fort, que no val a pigar en tota máquina, que no val a fer mal i posats tots ben apunt, diu: ¡ja val i passa a correns, lo mes deveres que pot perque no n'hi arripi gaire.

A n'aquest joc i altres si es qui ha de parar, te vessa de parar i diu: no juc mes; li solen dir: si no jugues mes te donaré n tots una cossa y un pessic; ¿tria? i així l'obligan a fer-li fer lo que sigui.

A LA MARRAQUINCA

Es un des jocs antics que tenia sa nostra Pajesía menorquina i de per el camp h'anat entrant per dins es pobles.

A la Marraquinca havíam sentit a dir sempre per canostra, emperó, devogades per el camp dean: ¿que jugám a ses Marrasquinca? i are hem sabut que p r Ciutadella, temps enrrera, hej jugavan en tres, damunt una taula pagant amb

agues, per matar un diumenje de capera d'ivern.

Sa veu, per lo que mos han dit, que jugan en varies marrasquinca, com un qui juga a emperó no n'hem pogut treure es net.

¡Qui hagués pogut espigolar, fa cinc anys, seixante, anys, es jocs i costums de sa nostra terra!

Marraquinca, ho diven a s'os que hi ha nes jugament de ses cames de darrera d'una de porc, que s troba entre sa cuixa i sa gamba que n deim sa rol-lana.

Si a sa Marraquinca l'asseim de part de de se banda estreta li donaré m posaré m a ses cares d' aquesta manera:

—*Rei*—A sa cara planera qui s'alce un poc de sa punta, com una sebate, fent un poc de o nas.

—*Escorretje*—A sa part contraria d' abans qui fa com una esse enclojada.

—*Post*—A sa part ample qui está un poc embombada.

—*Cul*—A saltre cara qui l'atravessa una canal, fent en mitx un clotet.

¡*Tot*—Donan es nom de *tot* qu' queda aturada saguda de punta, lo que sal succehir rases vegades i encare perque an terra no está ben pagat. *Tot*, vol dir que ha fet *Rei* i *Escorretje*, qui son es dos qui duan es joc.

Damunt sa taula o puesto ahon se juga, se posan un tros de garrot o canya que es sa vara que ha de tenir el *Rei* en sa ma, mentres dura es joc, i sa *Tireta* per es qui tregui ses *Escorretjes*. (1)

Abans de començar acordan es jugadors posant ó com a tracto, lo que pot fer el *Rei* o sigui, es nombre de tiretades o *escorretjes*, que pot manar i de quina casta han d' esser, fortes o petites.

Encare que no siguin mes que cinc ses pessses o cares de sa *Marraquinca* qui tenian nom, hej poren jugar tots es qui volen, perque com ab mols altres jocs, com tres son, mes festa.

Es duenyó de sa *Marraquinca* sol començar es joc, tirant lí de manera que bott damunt sa taula fent-li donar dues o tres voltes.

A Mahó, es qui li tira diu:
«Marraquinca de bon os: fe tot i no faixis post.»

A San Suiis, ho dean d' altre manera:
«Marraquinca de bon os, no faixis cul ni facis post.»

Y a Ciutadella, me diven que dean:
«¡Ay bon Jesuset estimat! feis que ho tregui tot!»

Tirada com hem dit sa *Marraquinca* i sortida sa sort van fent fins que un treu *Rei* i aquest preu es garrot o canya de mando (per es Castell era una clau) i aquest mana.

Segueixan jugant fins que un traú *Escorretje* i aquet tal pren sa *tireta*, posant-sé a ses ordres del *Rei*.

Aquests carrecs duran fins que un altre te sa sort de treurer-los i a n'aquests sels hi fa entrega de ses insignies que trevan i com hem dit ja, a nes qui treu *tot* queda com un Rei absolut, perque mana i fa lo que mana, sense demanar consej.

Qui fa *Post*, no es res, empero tampoc rep, qui ja es un conort.

Qui fa *Cul*, pága la dóna i rep ses tiretades, puís, quan arriba aquest cas, es qui te sa tireta, diu a n' el *Rei*:

¿Quantes mana el senyor Rei?

El *Rei*, según que sigui gros o petit es qui ha tret *Cul* i segons es tracto, li contesta diquent cinc, o tres, o vuit, de *petites* o *fluixes*; del *dur*, qui ja son mes fortes; de *soldat veí*, qui ja son fortes; de *repica tomatic*, qui son molt fortes, perque ets-e donan a tota máquina, d' aquelles qui fan fum.

Per es Castell dean: tantes de soldat dret, de soldat tort i es qui pigava sa posava dret o tort fent caure sa tireta a pliom o a la gana.

A nes cas de que es qui tengui sa tireta se perpassi, que pegui mes fort de lo que li ha manat el senyor Rei, li solen fer pagar quan el pára, com a revenja.

Noltros, quan eram a-lots, el jugavem i mos agradava molt, perque tots volian esser *Rei*; puís es qui ho era se solia posar un poc estofat i amb es cap entonat, i es que son mols, es qui els-i agrada esser *cosa*, a n'aquest mon i per causa no porer esser *cosa*. mols sa beraen, i jugant a la *Marraquinca*, totom arriava a dalt, fins a esser *Rei*.

FILA OR

De Ciutadella mos ho digué, en Guiem Ju milco Pons, de 42 anys (criat de ca En Botella); i des Castell en Bartumeu Olivés Roig, de 14 anys, missatge de Llucalari, de San Lluis (En Mevis).

(1) Se li dona es nom de *escorretje* perque per el camp no hi jugavan ab tireta, sino amb un tros de corde d' escorretje, en doble, doquent un nus a nes caps. i encare sa li dona es mateix nom.

156 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

Cuando se rompen son blancas en el interior y son de una substancia testácea: no es de admirar, pues, que siendo *Alcalies*, se transformasen en *Acidos*, por lo que nuestras gentes les ha dado el nombre de *Piedras rastreras*.

Nosotros vemos *Opercula* en muchas otras de las conchas turbinadas; pero son en algunas compuestas de materia muy diferente de éstas, mas, todas las que yo he visto concuerdan con las líneas espirales, que son más profundamente cortadas en las unas que las otras.

De la Estrella de mar, tenemos gran número; pero poca variedad. De la clase común, las primeras especies de *Rondeletius*, las tenemos de dos, tres, cuatro y cinco radios; estas últimas son las más frecuentes, por lo que son llamadas vulgarmente *Five-Fingers*.

Estas estrellas de mar, engullen en gran variedad las más pequeñas especies de conchas en su buche. Los coleccionistas de conchas, hallan algunas veces no menos de cincuenta conchas en una estrella de mar, muchas de ellas muy curiosas y hermosas. (1)

Pero mucho más rara es la *Stella-Marina-Arborensis*, que nunca he tenido la suerte de hallar entera; aunque, como ya llevo dicho, (2) he visto muchos fragmentos de ella.

De aquellas Estrellas de mar, que tienen 12 o 13 radios, aquí nunca he visto ninguna, aunque no son raramente halladas en la costa de *Kent* y *Susser* en Inglaterra.

Estas estrellas son grandes enemigas de las

(1) Este párrafo no está en la 1.ª edición.
(2) Carta VII.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 157

ostras y de las otras conchas bivalvas, metiéndose en las conchas y chupándolas; y vos sabeis que los pescadores de ostras del Támesis están obligados a destruirlas por este motivo, o incurrer en una severa multa, si lo descuidan.

Su movimiento es muy vivo, el cual ejecutan extendiendo sus radios o dedos, y después repentinamente los contraen otra vez.

Soy,

Señor,

suyo, ect.

Una gran ventaja para los habitantes de un país es el tener una biblioteca pública. En Menorca, como en otros países, se ha fundado una biblioteca pública, que es un gran beneficio para el pueblo. Esta biblioteca contiene muchos libros interesantes, que son de gran utilidad para los ciudadanos. Los libros que se encuentran en esta biblioteca son de gran variedad, y cubren una gran gama de temas. Esto permite a los ciudadanos acceder a la información que necesitan para su vida diaria, así como para su educación y desarrollo personal. La biblioteca pública es un espacio donde se puede encontrar libros de ficción, libros de no ficción, libros de referencia, libros de audio y libros de video. Además, la biblioteca pública ofrece muchos servicios adicionales, como cursos de alfabetización, programas de lectura y programas de préstamo de libros. Estos servicios ayudan a los ciudadanos a mejorar sus habilidades de lectura y a acceder a la información que necesitan para su vida diaria. La biblioteca pública es un recurso invaluable para cualquier comunidad, y es importante que todos los ciudadanos tengan acceso a ella. En Menorca, la biblioteca pública es un espacio donde se puede encontrar libros interesantes, que son de gran utilidad para los ciudadanos. Los libros que se encuentran en esta biblioteca son de gran variedad, y cubren una gran gama de temas. Esto permite a los ciudadanos acceder a la información que necesitan para su vida diaria, así como para su educación y desarrollo personal. La biblioteca pública es un espacio donde se puede encontrar libros de ficción, libros de no ficción, libros de referencia, libros de audio y libros de video. Además, la biblioteca pública ofrece muchos servicios adicionales, como cursos de alfabetización, programas de lectura y programas de préstamo de libros. Estos servicios ayudan a los ciudadanos a mejorar sus habilidades de lectura y a acceder a la información que necesitan para su vida diaria. La biblioteca pública es un recurso invaluable para cualquier comunidad, y es importante que todos los ciudadanos tengan acceso a ella.